

TORMENTAL

Jair Cortés

Primera edición. Secretaría de Cultura de Puebla, 2001.

Para Dolores Castro y Juan Galván Paulín

My nerves are bad to-night. Yes, bad. Stay with me.

T.S. Eliot

*No se llega al alba
sino por el sendero de la noche*

Proverbio Náhuatl

PRIMERA PARTE
NOCHE PREVIA A LA TORMENTA

Esta noche

contra la roca de la tiniebla me reviento.

Después de leer en el aire los signos del aire
entiendo que mi sabiduría se reduce a poseer el nombre de las cosas,
el derrumbe de sus significados.

De entre los escombros

aparece mi imagen.

Tengo sed de otras aguas

y así como la noche

también desaparezco.

No busco la salida,

yo me pierdo en otro laberinto,

y mi fiera que soy sigue su rugir,

su grito cardíaco,

y aún si me detengo,

avanzo.

Déjame decir

que no será cierta la muerte de este día,
nunca este día agonizará;

en mis labios

la palabra

asoma y hace la pregunta de siempre:

¿qué pasará mañana?

Y alguien en la ventana

me orilla a pensar que el futuro es un intruso
que ya se ha metido en la casa.

Déjame entonces

disfrutar esta penumbra,

sentirla en la lengua,

hablar de esto que veo

y desconozco.

Déjame declarar que voy camino al recuerdo

y que aquí en mi frente

algo crece como una duda que se hace inmensa.

Un río de piedras

desciende

de una cumbre no tan lejana,

peldaños, uno

a

uno,

como instantes detenidos,

momentos en el puño de quien no quiere morir:

¿Qué hemos perdido si todo lo tenemos?

¿Qué espacio hay entre nosotros

para que nos crezca el miedo?

Sobre la plaza,

otros hombres edifican los templos

a favor de la memoria,

alguien irrumpe con pasos bruscos,

la figura de Nadie es su misma sombra,

(insomnes vientos esculpen mi cara)

ese Nadie

soy y eres yo.

Unos ojos

un par de cuervos

testigos del presente

que aquí se alza como una bandera después de la

batalla.

Vuelan las campanas arrastrando sus redes de

madrugada

Pero ¿cuál plaza?

¿qué redes?

Sólo reconozco los trazos de este rostro,

¿Cuál plaza?

he dicho

¿Qué soledad siniestra

ha sido el pretexto para mentir ahora?

Porque a decir verdad,
verdad es no decir,
es callar,
tragarse el aliento para no dormir
agotando las fuerzas,
espejo adentro,
en ese ilimitado círculo de los tiempos.

Digo mi historia

y es la historia de otro

vista por mis ojos

océano que se rompe en la palma de las manos

carne que tiembla

Caigo en mí mismo y me levanto

los nervios a flor de piedra

No soy yo

sino el verdadero

Cuento mi historia

y es la historia de otro

enredado en el sin fin de la luz y del delirio

Lo eterno

es un río que no conozco ...

Dejas que el mar se aleje,

tajante decisión.

A lo lejos

un sueño,

una niebla más espesa en la retina.

Cerca unos labios muertos,

sin alas.

No hay luz,

no habrá luz cuando el mar se haya ido,

caminares a tientas

con el tropiezo en la boca.

Ya he visto que vienes con tu mirar,
guadaña de sueños,
seca cebada al hombro,
ya advierto tu presencia,
tu augusta tempestad,
tu grito de imparcial relámpago,
mi lengua se quema con la sopa ardiente
de tu desesperanza,
ya te veo,
antes de que acerques tu rostro
te adivino,
pan podrido,
vieja agua estancada,
limo en los dientes de tu habla,

ya te siento
con el sismo que nace en las piernas
y en esta respiración agitada,
te pido,
Yo te exijo que te vayas.

Ya es hora

¿Qué tiene el hombre en sus manos que el tiempo es sólo tiempo?

No me duele partir,

me duele quedarme,

irme,

partirme en varios caminos,

desgajarme en otras voces,

a la misma hora,

y con un solo nombre.

Es verdad que me quedo,

no me lloren

también ahora

me he marchado.

SEGUNDA PARTE

TORMENTAL

No sé

Quizá nunca inicia la frase

y el dolor ya viene con nosotros

Herencia de soledad y temor

No sé

Digo no saber

aún cuando todo mi cuerpo

lo siente en cada gesto

y en cada célula de insomnio

Aún cuando la lluvia nocturna

es sólo el eco de las tempestades

que los niños guardan en su memoria

para recordarlas al borde de la muerte

Yo

Nazco en mí mismo

No hay llanto

No hay festejo de padre ebrio y madre solitaria

Hay algo más que un nacimiento

Es el rosario y la maldición

en la **fiesta negra** del velorio

Es la niña ciega

que empuña una vela apagada

como el soldado

empuña su arma contra el enemigo

Es la sangre en la mano cortada

Herida

por tocar el vientre de la pesadilla

Insisto

A leguas se nota en mi saliva

En mi purulenta cobardía

Yo

me digo

y

No duermo

Dormir con el tambor del corazón

es una marcha

hacia el profundo estar del otro lado

Hacia *esa vigilia eterna*

Nací el día

del año

del siglo

En el primer trago de leche que el infante recibe en

su estómago

Abrí los puños

No había nadie

Sólo Cristo

Un nopal

La palma de la resurrección en llamas

Y una moneda

Y no había nada

Estuve ahí

Esa fue mi cuna

Y hoy he vuelto para ser testigo de mí mismo

Me alimento de mi brazo izquierdo

Escribo con la mano derecha

Y me falta un corazón

para soportar éstos

mis nervios de cristal

Quiero unos oídos más sordos

para evitar el chillido de los cerdos por la
mañana

Para entender lo que es la infancia

Estoy parado frente a mi lecho:

Cuarenta días sin dormir

Cuarenta segundos sin hablar

Cuarenta años tuvo mi padre

(No siento en mí la condición de lo que se desgasta)

En la punta de la lengua

un gramo de azúcar

me ayuda a recuperar la memoria

En la piel

Una aguja incrustada

(El pico de un colibrí)

Soy tu carne

tu igual

Piedra y Fuego

Soy una fuente

a punto de iniciar su trayecto hacia la nube

la rueda que te hace feliz y amargo

Lluevo en sentido contrario

Mírame más cerca

Cómo respiro en tu nariz

Cómo imito al mono para enamorar

a la que será mi mujer

Siente mi pensamiento

Algodón de ideas

(confuso)

Como cuando Uno cruza el umbral de la ansiedad

y se acurruca en el rincón menos quejumbroso

Hubo una vez el fango en mi cuello

y fango también hubo en mi boca

Y esto que hoy digo no lo dije nunca

Algo se mece en las ramas de este gran árbol

Y todos decimos

con una sola voz

lo que dijimos de espaldas

Cuando la vergüenza nos cerró la garganta

y el perdón no fue sino la esperanza sucia del orgullo

Pues bien

Yo elevo mi Palabra

y te perdono Volcán

Te perdono Tigre

y te perdono Puente

Te perdono Dios

y te perdono Diablo

Hoy cosecho mi fruto

Mi huerto entero está en llamas

Porque me perdono me digo

Haz crecer tus límites

Ensancha tus continentes

Abre los brazos

Hombre

Y abrazo al espejo que me mira sorprendido

Abrazo a los amigos de tus amigos

a los traidores

Al hombre que cierra la llave de agua

mientras el sediento lo mira

Extiendo mis brazos y contemplo un mundo

Entero

Real

Arcaico como él mismo

Mis ojos no son las ventanas

son las puertas

Y para que todo y todos entren en mí

los abro de par en par

Y aquí

Entre ustedes

Yo me pronuncio vivo